



Caso Salazar: Habla la Herida

Más detalles sobre el episodio e informes médicos confirman que periodista Fabián Salazar fue torturado.

En la Sala de Operaciones le hicieron una "debridación", es decir, le recortaron los bordes irregulares de la herida zigzagueante. Dichos bordes irregulares son producto de un corte lento con sierra, el cual atravesó piel, grasa, músculos hasta llegar a los tendones. En el parte médico figura que la herida cubre todo lo ancho del antebrazo izquierdo y que hay exposición de tendones que aún se mantienen operativos.

LA vida del periodista Fabián Salazar sigue corriendo peligro. Es por eso que en la madrugada del miércoles 31 de mayo dejó la Clínica San Borja y viajó fuera del país. Lo acompañaron su abogado Alberto Borea, la congresista Anel Townsend y el periodista representante de Prensa Libre, Guillermo Gonzales Arica. Ellos han elevado el caso de Salazar a la OEA, solicitando medidas cautelares para la protección de su vida. Sus investigaciones debieron haber prendido la mecha en algún lugar del poder, de otro modo no se explican las destempladas reacciones de los medios oficialistas, en especial del diario Expreso. Ante ello, CARETAS volvió a hablar con Salazar para precisar algunos hechos.

Él asegura haber obtenido material fílmico de reuniones de Vladimiro Montesinos con José Portillo, Alipio Montes de Oca, Jorge Morelli y otros más. Hasta que no sean públicos los videos a los que alude, no podemos dar fe del contenido de éstos. Lo que sí ha quedado demostrado, casi prístinamente, es que fue torturado debido a las indagaciones en las que estaba inmerso.

El fruto de esas investigaciones lo llevó, según él mismo, a obtener los videos mencionados, que probarían las estrechas relaciones entre la ONPE y el JNE con el asesor presidencial Vladimiro Montesinos y con personalidades políticas. Luego de obtener los videos -siempre de acuerdo a él- es que vivió el ingrato episodio.



Ese martes, por terceras personas, le dieron a conocer que ya tenían el material. Como hacía varios meses estaba metido en estas indagaciones, ya había adoptado un *modus operandi* para recibir el material de sus fuentes. Cada encuentro con ellos se llevaba a cabo en estacionamientos.

Su automóvil de dos puertas servía de punto donde le dejaban el material. Salazar dejaba la puerta del copiloto sin seguro y con el asiento de ese mismo lado inclinado hacia adelante.

El miércoles 24, luego que le dejaran el paquete en el automóvil, a eso de las 6 y 30 de la tarde, Salazar lo recogió y esperó un tiempo prudencial para subir a su oficina ubicada en el jirón Ica 388. Desde su celular le dijo a su asistente que fuera a la oficina. No pasaron ni quince minutos para que se hicieran presentes los torturadores.

Uno tocó la puerta y se identificó como de la SUNAT. Le entregó unos papeles a Salazar para que los firmase, por eso abrió la puerta y la reja de protección. Para él era común recibir visitas de funcionarios de la SUNAT. En esa oficina funcionaba la empresa de su hijo, Platinum Services, quien según Salazar ofrece servicios de prensa.

El periodista mostrando los estragos de la herida que le infligieron sus torturadores. Los informes médicos al respecto son contundentes.



José Portillo Campbell, jefe de la ONPE; Alipio Montes de Oca, presidente del JNE; y Jorge Morelli, de Canal 10. Los tres fueron aludidos por Salazar.

Al abrir la reja, el sujeto lo empujó e ingresaron otros dos a su oficina. Sentado en una silla uno lo sujetaba, otro lo interrogaba, el tercero revisaba sus archivos y un cuarto servía de campana.

El que lo interrogaba le comenzó a decir con quiénes se había reunido el día anterior, como para darle a entender que lo estaban siguiendo. Uno de los sujetos se comunicó

por radio, al parecer, con un superior. La orden fue torturarlo para que delate a sus informantes

Salazar no habló, así que comenzaron a serrucharle el antebrazo izquierdo. Estaba vendado y no sabía si era una sierra o serrucho, pero el dolor era igual.

El guardián del edificio siempre ronda por éste para revisar que todo esté en orden. Al parecer el volumen del televisor, que los torturadores subieron casi al máximo, llamó su atención.

El campana se comunicó con el que interrogaba a Salazar, para advertir que el guardián había llamado al Serenazgo. Los sujetos prendieron fuego a la oficina y se marcharon no sin antes parcharle la boca. Salazar pudo arrastrarse hasta la puerta, se arrancó el parche y gritó.

El guardián y dos señoras lo encontraron, apagaron el incendio con extinguidor y llamaron a los bomberos, quienes lo atendieron. Salazar pidió que lo llevaran al Hospital del Empleado, donde tiene seguro, pero en el camino prefirió que lo llevaran a la Clínica San Felipe. Allí ingresó de emergencia a las 9:30 p.m.

Salazar ha vuelto a contar la historia de su tortura más calmado y con el reposo que el paso de unos días le han dado. En el momento son naturales las confusiones y la fuerte impresión de ver cómo le serruchaban el brazo es como para quebrar el carácter más fuerte. Fue torturado debido al material que había conseguido, de eso no hay duda.

Pero según Cable Canal de Noticias y el diario Expreso, todo ha sido una farsa digitada por Baruch Ivcher, en la que están involucrados el diario La República, El Comercio y CARETAS, y que la herida fue hecha con bisturí por él mismo. Nada más desinformado que eso.

Luis Gallardo de EXPRESO refiriéndose a Salazar, pone entre comillas "periodista torturado" en la entrevista que le hiciera el pasado viernes 26. Gallardo lo conminó a descubrirse la herida para luego decir: "tenía una cicatriz muy delgada, se encontraba cerrada, y la muñeca no estaba hinchada ni amoratada".

En el parte médico levantado el mismo 24 a las 8:50 p.m. en la Clínica San Felipe, el doctor Vera Rosas -médico que atendió a Salazar- señala que en la Sala de Operaciones se le realizó una "limpieza de herida amplia y **debridación de partes irregulares de herida** (sic)". La debridación es cuando se recortan los bordes de una herida abierta ya que éstos son demasiado irregulares como para poder hacer la sutura. Es por ello que la herida en lugar de ser zigzagueante, es recta y limpia.

La herida tiene bordes irregulares porque el corte con la sierra fue hecho lentamente. Si hubiera sido rápido y con bisturí, no se hubiera necesitado hacer una debridación.

La herida tiene un largo de 10 centímetros con 19 puntos de sutura y una profundidad de un centímetro y medio. La sierra de arco atravesó la piel, la capa de grasa, las venas, el tejido blanco que recubre los músculos, los cuales también fueron cortados hasta llegar a los tendones. Además el parte médico señala que: "se evalúa función de tendones extremos que algunos están expuestos pero con integridad funcional (sic)". Es por este motivo que podía mover los dedos, aunque con dolor.

Salazar, en sus primeras declaraciones, sostiene que la herida llegó hasta el hueso. Cabe señalar que los tendones son de un color blanco nacarado al igual que los huesos, y que luego de haber sido torturado de la forma como lo fue Fabián Salazar, nadie se va a poner a pensar si eso blanco que ve en medio de un dolor increíble, es el hueso o los tendones.

Los médicos tuvieron que hacer sutura interna y externa. En el parte médico se señala que: "se procede a realizar cierre de herida por planos con Vicry `00' y de piel con Nylon 3/0".

La herida no es nada insignificante.

Además, según un médico legista de Palacio de Justicia, la herida de Fabián obtuvo una calificación de 18, que en términos médicos quiere decir que era de gravedad. (**Patricia Caycho**).



Salazar abandonó el país. Su vida corría peligro.